SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ, en la librería de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN LUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.

EL GLOBO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Para Cádiz llevados á las casas rs. vn. 13
 Recogiéndolo en el despacho 12
 Para fuera de Cádiz, franco de porte 16

SÁBADO 1.º DE MAYO DE 1841.

Obra de la propagacion de la fe.

Dijimos en nuestro número de ayer que la órden del 19 de Abril espedida por el señor ministro de Gracia y Justicia contra la obra de la propagacion de la fé, merecia un exámen detenido, y que dedicaríamos á él un artículo: vamos hoy á cumplir nuestra palabra.

Decide el señor Becerra que no se consienta, ni se tolere en España la sociedad de la propagacion de la fé, y manda á todas las autoridades civiles y eclesiásticas que impidan su existencia, sus reuniones y comunicaciones, que no se permita la introduccion y circulacion de sus libros y papeles, y que se ocupen, embarguen y depositen cualesquiera fondos, ó caudales, así como los impresos, que se descubran pertenecientes á ella, dando cuenta al gobierno de S. M.

No sabemos que nos admira mas en esta circular, si la parte dispositiva de que acabamos de dar cuenta, ó la razonada que le precede; porque si los preceptos son arbitrarios é injustos, las razones son inesactas y falsas muchas de ellas. No nos será difícil demostrarlo.

"Las leyes del reino, dice el señor ministro, prohiben espresamente que se establezcan, y toleren cofradías, congregaciones, juntas ó sociedades de cualquier denominacion... sin que preceda el consentimiento del gobierno encargado de evitar escándalos,

bullicios y otros males en los pueblos." Muy cierto es que las leyes del reino prohiben las juntas y sociedades que no han obtenido el permiso correspondiente; pero es inesacto, ó mas bien es falso, falso de todo punto que la obra de la propagacion de la fé sea una sociedad, y que esté comprendida dentro del círculo trazado por las leyes recopiladas. Estas leyes exigen que se presenten en el consejo las constituciones de cualquiera cofradía, ó congregacion que se trate de establecer; pero ¿cómo la obra habia de haberlas presentado, cuando no las tiene? Sus suscritores (pues son suscritores, y no asociados), no tienen estatutos, ni se reúnen jamas, ni como tales suscritores tienen comunicacion alguna entre sí, y generalmente no se conocen unos á otros, como pueden muy bien no conocerse los suscritores de un periódico cualquiera, ¿Cómo supone el señor Becerra que las leyes recopiladas comprenden á la obra? ¿Cómo la llama sociedad cuando no la es? ¿Cómo no teme deprimir el prestigio de ese poder que tiene en sus manos, y de que tan mal uso hace? Porque lo deprime, y lo gasta, y lo destruye; y la razon es muy clara. O el señor ministro sabe lo que es la obra de la propagacion de la fé, ó lo ignora; en el primer caso establece á sabiendas un principio inexacto, y habla de leyes que en realidad no existen; en el segundo muestra una ignorante animosidad impropia del que gobierna. Le dejamos la eleccion, porque en ambos casos son igualmente censurables sus asertos, y sus actos.

Pero queremos suponer por un momento que lo

que el señor Becerra dice, fuera cierto, queremos suponer que la obra fuese una sociedad para la propagacion de la fé: ¿por qué razon el gobierno la prohíbe por una parte, y no solo la consiente, sino que la sostiene por otra con los fondos públicos? ¿Qué diferencia hay entre la obra, y la congregacion de propaganda fide que tiene en España sus colegios de misioneros, cuyos colegios existen en el dia, á pesar de la estincion de los regulares? ¿No estan ahí para poner de manifesto lo que acabamos de decir los seminarios de religiosos de Ocaña y de Valladolid? Y si el gobierno los sostiene, si ha hecho en favor suyo la revolucion misma una escepcion, conservándolos, si esa escepcion la ha aceptado la Regencia provisional, porque nada ha dispuesto en contra: ¿qué calificacion merece el acto del gobierno que nos ocupa, acto que tan en pugna abierta está con estos hechos?

¿Puede haber un objeto mas noble, mas santo, mas sublime, y al mismo tiempo mas util que el de la obra? Su mision es estender la civilizacion por todos los pueblos bárbaros, conquistar almas á Jesucristo, llevar á los mas remotos climas la antorcha de la fé, y la luz de la verdad, haciendo que llegue un dia en que el orbe entero sea una gran familia de hermanos, que disfruten igualmente de los beneficios de la ilustracion. ¿Y son los que se precian de progresistas, quienes lanzan un anatema de proscricion y de esterminio contra la obra; y son ellos, que se dicen amigos del progreso y que tachan á sus adversarios políticos de retrogradados los que buscan ra-

ROBERTIN.

LA DONCELLA. (*)

POR
 FEDERICO SOULIÉ.

IX.

Aunque la devota quedaba bien castigada, y nos habiamos entendido perfectamente uno á otro, todavia no habia yo tocado el punto principal de mi visita, que era el de recoger las cartas, sobre lo cual no se me ocultaba la ventaja de su posicion comparada con la mia. Hay gran diferencia, por mas que se diga, entre un hecho afirmado aunque lo asegure un hombre de honor, y un hecho que resulta de pruebas escritas. Por otra parte, cuanto mas odiosa era la conducta de Mad. de Fresnaie en este asunto, tantos mas inercdulos debia encontrar la relacion de su abominable proceder. Rompi pues el silencio y le dije: "¿cual será si se me entregan todas las cartas de Blanzay. Ella me echó una mirada terrible, y replicó con desprecio.

—¿Segun esto Vd. cree las infamias que le contaron acerca de la vizcondesa? Le tenia á Vd. por mas amigo suyo. En cuanto á mi, espero que Vd. me hace el honor de creer que no se me puede hacer figurar en ninguna de esas aventuras, y que me afirmo cada vez mas en que debo estar contentisima de no haber querido jamas poner los pies en lo que Vds. llaman el baile de la ópera. Yo no tenia la menor idea de tan odiosas intrigas, pero afortunadamente no es esta la primera vez que se ha abusado de una semejanza casual para comprometer á los mayores personajes (esto aludia al famoso acontecimiento

del collar, todavia reciente) pero hay jueces para los impostores y para los papamoscas de todas clases.

Dicho esto, se apartó de mí con un aire de reina que fué menester toda la certeza que yo tenia de lo ocurrido para no vacilar. Pero, como sucede siempre en materia de mentiras, queriendo ocultar un lado flaco acababa de dejar otro descubierto, y la suposicion de esta semejanza era una confesion de su parte porque, no habiendo dicho yo en mi relacion que Mad. de Fresnaie se hubiese quitado la careta, ella habló de una muger que supuso haber cometido esta imprudencia valiéndose de su semejanza. No sabiendo que hacer ni que decidir me fui á casa de Chamby para dar noticia de todo á los dos amantes: pero apenas habia puesto el pie en el umbral de la puerta que el ayuda de cámara del vizconde vino á decirme que su amo queria hablar conmigo, y casi al mismo tiempo le ví que desde la escalera me estaba gritando: "vamos hombre, acaba, aqui te aguarda todo el mundo con la mayor impaciencia."

Cuando Mr. d' Ennevers llegó á esta última frase de su relacion se paró otra vez, y entregándose á sus reflexiones pareció completamente olvidado de que yo le escuchaba. Nosé si esta aventura habia interesado á mis lectores: pero en cuanto á mí puedo decir que como la estaba oyendo de boca de uno de los actores, seguia el hilo de ella con la mas viva ansiedad, y lo que sobre todo excitaba mi curiosidad era el saber como saldrían Mr. de Blanzay y la vizcondesa de la penosa situacion en que se hallaban, y Mr. d' Ennevers habia parado cabalmente donde parecia acercarse este desenlace. La suspension no podia haber venido mas fue a de tiempo; pero sea porque Mr. d' Ennevers no conoció mi impaciencia, sea que no hiciese caso de ella, no parecia tener ganas de continuar.

—Y bien, le dije despues de un rato de silencio ¿qué le pasó á usted entonces con su amigo Chamby?

—El anciano meneó la cabeza, y replicó dirigiéndome la palabra: "he hecho mal en empezar esta historia, y lo conozeo á medida que voy adelantando."

—Y por qué, pregunté.

—Ahl ¿por qué? dijo él con una sonrisa triste, porque ustedes jóvenes miden las acciones de la vida humana con dos medidas á cual mas falsa; ó con esta moralidad trivial reducida á máximas rigoristas que condenan desapiadadamente á la misma pena todas las faltas que tienen el mismo nombre, y que saben ustedes de memoria como una coleccion de aforismos matemáticos; ó con sus pasiones mismas que los hacen á ustedes indiferentes ó severos segun la semejanza que tiene su vida con lo que se les cuenta: pero no está á su alcance el valorar debidamente una accion cualquiera.

—¿Y en qué consiste esto? pregunté á Mr. d' Ennevers cuya opinion me parecia poco lisonjera para mis veinte años.

—¿En qué? dijo, en que ustedes no conocen la vida; y que en ella no hay ni principios ni pasiones absolutas, todo es relativo.

—¿Qué dice usted? exclamé sorprendido de semejante profesion de fé.

—Oigame usted con atencion: ¿qué le parece á usted que debe hacer un hombre sabiendo que su muger le engaña y que le es infiel?

La indignacion me hizo casi salir los colores á la cara, y con calor di á Mr. d' Ennevers la única respuesta que me pareció digna: "Debe castigar sin compasion á los autores de su deshonor.

—Bravo, dijo mi interlocutor encogiéndose de hombros, esto es: ¿y piensa usted que un marido obrando de este modo habrá tenido una conducta acertada?

—Ya se vé que sí.

—Pues vea usted como yo tenia razon cuando dije que no debí contarle esta historia, porque Chamby hizo lo contrario de lo que usted acaba de indicar y precisamente por esto lo encuentro discreto.

—¿Y qué hizo?

—Ahora vá usted á oirlo. Luego que hube subido y estuve junto á él, me hizo entrar en su gabinete, y me di-

(*) Véase los números 179, 181, 182, 185, 188, 186, 189, 190 y 195.

zones sin solidez para cohonestar una arbitrariedad, y esa arbitrariedad es un acto anti progresista. Abusais de vuestra posicion, hombres de Setiembre, gastais todos vuestros medios, y estais bastante ilusos para no conocer que llegará un dia en que la nacion, vuestro pais, ese pais que habeis querido regenerar, os sepulte bajo esas mismas doctrinas, que tan á menudo teneis en los labios, y tan pocas veces en vuestra cabeza, y en vuestro corazon!!

"Tambien prohíben las leyes, continúa el señor Becerra, que los extranjeros hagan cuestionaciones, ni pidan limosnas en España, cualquiera que sea su objeto, sin obtener previamente real licencia." ¿Y prohíben tambien las leyes, preguntamos nosotros, que los españoles se suscriban á periódicos extranjeros? En realidad los directores de la obra no hacen otra cosa que publicar los *anales*, cuyas columnas llenan con las cartas de los misioneros, con las cuentas de inversion de fondos, y con otras materias semejantes. Dan el periódico á sus suscritores traducido en el idioma de cada uno, y esa traduccion que se hacia antes en Francia, se trasladó á España en beneficio del pais, y esos impresos son los que se han prohibido, confiscado é impedido de circular. Y ¿con qué derecho? ¿qué jurado los ha condenado?..... con el derecho de la fuerza, y ante el jurado de las prevenciones injustas y de la pasion. Y la libertad del pensamiento, y las leyes sobre la prensa ¿qué se ha hecho de ellas?

¿Puede dudarse de la inmensa utilidad de esa publicacion periódica! Los misioneros no solo refieren los adelantos que en remotos paises hacen en la cristianizacion de los infieles, sino describen minuciosamente y con acierto la situacion topográfica de las comarcas que recorren, dan noticia de sus producciones naturales, propagan en ellas la instruccion, y se esfuerzan en abrir nuevos mercados al comercio, y nuevos medios á la civilizacion. En ningun pueblo mejor que en Cádiz puede comprenderse toda la utilidad é importancia de lo que acabamos de decir: ¿quién conserva atado fuertemente á nosotros, y ha conservado siempre el nudo que nos une con Filipinas?; las misiones, la religion, los sacrificios sin cuento de los santos varones que cada dia vivifican, y hacen renacer el amor de aquellos

naturales á la madre patria. ¿Por qué, pues, nos quiere privar el señor Becerra de esas ventajas?

"Pero España no tiene intervencion en los negocios de la sociedad, dice el señor ministro de Gracia y Justicia, y no hace mas que contribuir con las limosnas." Para responder á esta singular objecion nos bastará decir dos palabras sobre el resultado de las últimas cuentas publicadas, como todas, en los *anales*. De ellas resulta que habiéndose recaudado en todo el año 1.896.682 francos y 27 centimos, solo ascendieron las ofrendas con que España ha contribuido á 1632 francos, y se han entregado á las misiones españolas durante el mismo tiempo las cantidades siguientes: 32.500 francos á nuestros celosos guardianes de la tierra santa: 32.500 francos al ilustrado P. Vilaró, arzobispo de Filipo, vicario apostólico, y delegado del Libano: y 16.900 francos á los misioneros de Fohieu. ¿No es injusto, y de todo punto inexacto lo que dice el señor ministro de Gracia y Justicia, suponiendo que esa institucion no tiene otro objeto que sacarnos el dinero para llevarlo á Francia?

Nos admira, á pesar de todo lo que hemos visto, leer tales inexactitudes en un documento oficial, y que ideas tan equivocadas sirvan de fundamento á una resolucion importante del gobierno, á un acto arbitrario y contrario á la ley. Arbitrario, porque la obra no es una sociedad, y su existencia no puede prohibirse; é ilegal, porque se han confiscado las existencias de impresos, sin que antes hayan sido condenados por el jurado, y dando á la orden efecto retroactivo. Medidas como la presente desacreditan no solo al que las dicta, sino al gobierno entero y aun al partido á que pertenecen los hombres que están en el poder, si ese partido no rechaza la inmensa responsabilidad moral que pesa sobre él.

No dejaremos la pluma sin decir dos palabras sobre el modo de ejecutar la circular del 19 en Cádiz. El señor alcalde 1.º se presentó acompañado de un ayudante y de varios municipales en la casa donde habita un caballero, á quien se supone encargado de la distribucion del periódico, se registraron todas las habitaciones que ocupa, se abrieron unas carpetas, se formalizó una intervencion en presencia todo del señor consul de Francia (porque es frances la persona contra quien se dirigian los procedimientos) y se depositaron varios efectos encontrados, y entre ellos

jo riendo: ¿que tal? ¿habrás sido recibido por la devota como un raterillo por un alguacil!

—¿Y respondi hartos sorprendido de esta introduccion.

—No tenemos tiempo, replicó con viveza Chamby, para hacer una escena de comedia: vamos al hecho: estoy enterado de todo.

—¿De qué?

—Antes que mi querida cuñada hubiese tenido tiempo de desambanastarse de su dominó, y de reponerse del susto que le diste, ya estaba yo en su casa y ella me revelaba los secretos que te habia confiado poco antes.

—¿Y tú creiste sus calamitas?

—D' Ennevers, repuso Chamby con mucha seriedad, cuento con tu amistad en el presente caso: ahórrate pues el trabajo de recurrir á todo lo que suele contarse á los maridos para adormecerlos. La devota me lo refirió todo me dijo que te habia entregado una parte de la correspondencia de Blanzay, y para justificar su dicho me ha dado la otra parte que tu fuiste á pedirle poco hace.

—¿Como lo sabes tú?

—Por la carta que has escrito á Blanzay y que me han entregado con arreglo á la orden espresa que di de que á nadie sino á mí se me entregase nada de lo que trajese.

—¿Y como has abierto una carta dirigida á Blanzay?

—Del mismo modo que tú te serviste de otra que no era para tí.

—Verdad es, le dije; pero yo lo hice para evitar una desgracia y un escandalo.

—¿Y qué bien te ha salido! replicó el vizconde.

—Porque Blanzay fué un torpe.

—Todavía puede serlo mas, y por lo mismo no hay que perder tiempo. Ellos deben estar ahora en el otro extremo de la casa formando los mas descabellados proyectos de fuga, de rapto ¿qué sé yo? Esto es lo que quiero evitar. Julia es una niña, y Blanzay tiene tan poco juicio como ella: es menester que tú lo tengas por todos.

He aquí lo que he resuelto. Tú irás ahora á encontrarlos,

les dirás que vienes de casa de Mad. de Fresnaie, y les harás creer que intimidada de tu resolucion y de tus amenazas te ha entregado, ¿lo entiendes? á tí, estas cartas que son las que yo he recogido de ella una por una.

—¿Como?

—Sí, es preciso que ellos crean que el paso que tu has dado ha tenido buen éxito. Conviene muchísimo, y sobre todo te encargo la mas escrupulosa exactitud: conviene, repito, que ellos se aseguren bien en tu presencia de que nada falta en la coleccion, ni una carta, ni una esquela ni una diciton que pueda mostrarse á nadie. No creas que me ha costado poco trabajo obtener estas cartas: tuve que jurar que mataria á Blanzay que pediria una separacion judicial y ruidosa. fué preciso en fin persuadir á la santa de mi cuñada que deshonraria á su hermana, que yo seria el hazme reir de la poblacion. Afortunadamente lo creyó, y en efecto cada vez que yo me ponía furioso mi cuñada brincaba de gozo, y me entregaba uno de los billetes de Blanzay para echar un poco mas de hiel al mal que intentaba hacerme. Asi es como creo haber recogido toda la correspondencia; pero como Julia y el otro son los únicos que pueden saberlo, á los tres os incumba examinarlo con el mayor cuidado y asegurarnos de que nada falta.

—¿Y despues? pregunté á Chamby.

—Por ahora esto es lo que importa, respondió precipitadamente, porque por nada de este mundo quisiera dejar en poder de semejante furia ni una letra que pueda comprometer á mi mujer... Chamby se interrumpió, y dijo: "pero hombre ¿podias tú creer jamas que este rancho dulce seco, tan azucarado, se volviese en tan poco tiempo agrio y venenoso?"

—¿Tal fué la pasada que tú le jugaste! y estas injurias poquitas veces se perdonan.

—Muy poco me importa que no me la perdone con tal que no pueda ella jugarme otra igual; y esto lo podre impedir si tú me ayudas con todo su poder.

—Cuenta conmigo sin la menor reserva.

—Pues bien: asegúrate de que tenemos toda la cor-

segun nos aseguran, unas estampas que no sabemos porque se consideraron comprendidas en el anatema

No extrañamos el depósito, ni censuraremos a señor alcalde 1.º por haberlo mandado; pero si repetiremos lo que ya varias veces hemos dicho; esos enseres deben ser vueltos á su dueño tan luego como se presente, para que disponga de ellos, con tal que no los haga circular, sino que los esporte á donde tenga por conveniente. Lo mismo decimos de los secuestrados en la imprenta de Niel.

Hubiéramos deseado que el señor alcalde, hubiera esperado á que hubiese vuelto de Gibraltar, donde actualmente se halla el que se supone distribuidor de los *anales* de la obra, porque precipitaciones y allanamientos como este solo pueden disculparse en casos muy excepcionales, ninguno de los cuales es sin duda alguna el presente.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia las observaciones siguientes:

Atónitos al par que pesarosos nos hemos quedado al leer la imposicion que sobre el trigo que se introduce en esta ciudad ha concedido el ayuntamiento la diputacion provincial.

Dos y medio reales en cada fanega tiene de recargo el trigo desde el 1.º de Mayo, y que si nuestro modo de calcular no nos engaña, es igual á haberlo recargado con 6 rs. ó sease 2 ctos. á cada hogaza de pan, por manera que recaudando el ayuntamiento 500 mil rs. al año, el pueblo va á pagar un millon y doscientos mil rs., esto es si como se propone el ayuntamiento lo ha de pagar el consumidor, pues á no ser así el deficit del alumbrado y limpieza habrá solo de pesar solo sobre un gremio, el de los panaderos.

El público decidirá si tal modo de proceder es justo y equitativo; en ambos casos la medida es anti-económica, anti-política y absurda, porque si el pueblo paga la imposicion, satisface cerca de dos tantos mas de lo que se le impone, y si es el panadero entonces resulta mas la injusticia, pues segun las sanas doctrinas y la Constitucion del Estado todos están obligados á pagar en proporcion de sus haberes.

No nos parece á la verdad que sea este un buen modo de corresponder á la confianza del pueblo.

Muy reciente está la época en que el ayuntamiento le manifestó que habia solicitado del gobierno la administracion de los derechos de puertas con objeto de bajar los tipos desde 25 hasta 50 p^o; esto se ofreció á la faz de la nacion, y con este engaño se atacó al gobierno porque dudaba concederla.

No somos nosotros por cierto los que creimos en tan lisongeras promesas; creiamos por el contrario que las bajas que se hiciesen en ciertos artículos seria

responsencia, y si la señora condesa de Fresnaie se atreve á decir una palabra contra la vizcondesa declaro solemnemente que miente y si mi caro cuñado no está contento le referiré ademas como facilité su casamiento, y me doy de estocadas con él.

—No llegarás á tal exceso.

—¿A tal exceso? me dijo el vizconde, la conducta de Ines ha sido la del alma mas negra y mas vil. Que se hubiera vengado de mí si creia tener motivo para ello, pase.

—No se te podrá echar en cara que eres presumido á medias, repliqué yo.

—Bueno, respondió, pero jamas me he hecho señalar con el dedo.

—Y sin embargo, á no haber llegado Julia, te casabas con ella.

—Entonces si que hubiera tenido motivo para enfadarse conmigo: ella era quien cometia el mayor desatino, porque en último análisis yo cojia el millon, pero ella no sé lo que hubiera cojido. En fin, añadió, sea de esto lo que fuere, que su rabia me hubiese tomado por objeto esto era muy justo; pero dirijirla contra su pobre hermana, contra una niña que es la misma bondad y la inocencia misma, es la mas baja de todas las maldades. ¡Y que yo contribuya á tan horrible traicion! no, d' Ennevers: hé aqui lo que no haré jamas. Si Julia tiene un amante yo tengo la culpa porque la dejé en manos de una malvada sirvienta, á quien yo conocia por su justo valor y que podia haberla conducido á excesos mayores todavia, yo fui quien presenté á Blanzay á la vizcondesa y lo dejaba con ella mientras me iba á otra parte, y que para decirlo en una palabra yo tengo la culpa porque abandoné á Julia; pero la quiero, ella ha sido siempre buena conmigo, y esta es la hora en que á pesar de haber yo disipado todo su caudal y arruinádola no me ha dado la mas minima queja. Yo no soy ingrato, d' Ennevers, y puesto que me ha venido á la mano la ocasion de mostrarle todo el cariño que le profeso, quiero manifestárselo. Examinada cuidadosamente esta correspondencia y quemada despues, auséntese Blanzay; pueda yo res-

perdida efectiva en la recaudacion, pero entre
necesidad y la de que á los pocos dias el mismo
cambio en vez de reducir los tipos los habia
aumentado, hay una distancia inmensa, asi es que
cargar, no lo hemos estrañado tanto como lo habra
sido el pueblo que no se atiene á otra cosa que
sus primeras impresiones.

Dice el anuncio que la imposicion de que habla
es para cubrir el enorme déficit que resulta de
la imposicion del cobro de la contribucion domiciliaria,
esto nos ha recordado, si no nos es infiel la me-
moría, que á principios de Setiembre y con igual ob-
jeto, se impuso otro arbitrio de 2 ctos. en libra de ear-
se, el cual segun algunos datos debe producir muy
poco de 400 mil reales cada año.

En vista de esta circunstancia, ¿qué estraño es
nos acordemos de que asi se trate á un pueblo
por tantos títulos de la mayor consideracion?
¿La corporacion que así obra podrá solicitar del
gobierno lo que tan justamente se le demanda, la su-
sension de los arbitrios con que estan recargados los
puertos de aduanas, si ella misma que debiera mirar
por el pueblo, cada dia lo recarga con nuevas contribu-
ciones?

Lo que mas nos admira es que jamas el alumbrado
y la limpieza han estado en peor estado, nunca se
ha ocupado los brazos en obras públicas menos que
el dia; ¿y donde van á parar las cuantiosas sumas
que percibe esta corporacion? ¿Son estos los hombres
que economizan y los padres del pueblo?

Agrega el edicto que la imposicion está compa-
rada con la gracia que se acaba de acordar á ciertos
efectos para que puedan esportarse con devolucion
de derechos; esto es una equivocacion mas sobre el
desengaño que acaba de tocar el pueblo. ¿Qué im-
porta al consumidor esta ficticia ventaja que redund-
a en provecho del especulador si al fin tiene que pagar
2 ctos. mas por cada hogaza de pan?

Otro punto queda que tocar y es el de la legali-
dad; nosotros creemos que la diputacion provincial
no solo no está autorizada para imponer este arbitrio,
sino que tenemos entendido que hay una real orden
reciente comunicada al intendente para que no con-
venga de modo alguno que se imponga á los efectos
de consumo ningun arbitrio, y si así fuese, creemos
que el señor intendente no tolerará que se lleve á
cabo tan injusta esacion.

Con el mayor gusto insertamos el siguiente artí-
culo: en su día nos ocuparemos nosotros del mismo
asunto.

Sres. Redactores del *Globo*.

Puerto de Santa Maria 29 de Abril de 1841.—
Grande es la condescendencia de Vds. al insertar, y
de sus suscritores al leer, la larga serie de artículos
en que el paladin de las prohibiciones D. Manuel M.

ponder á todas insinuaciones las de Mad. de Fresnai
que son otras tan calumnias, y aparentaré que nada he
sabido jamás, que nada has sospechado; tú los ha-
brás salvado á entrambos; Julia no tendrá siquiera que
estar agradecida, ni llevará el peso de una muger per-
donada por su marido. No tengas cuidado, lo haré todo
bien.

Continuaba yo escuchando á Chamby y hablaba paseán-
dome cuando se paró de repente y prosiguió luego en tono
casi festivo. ¡Cuidado que es cosa graciosa! Mad. de Fres-
nai quiere deshonorarme! y no se acuerda que te habló en
el baile de la ópera, porque esta es la idea que yo le he
sugerido. Pues bien, yo nada he sabido por ella, ni la
he visto ni me ha entregado tales cartas, y por consiguien-
te si habla será tenida por una loca que se debe enviar al
hospicio ó por una infernal á quien debe despreciarse: le
dejo que escoja.

—Confieso caballero, continuó Mr. d' Ennevers
mirándome con alguna altivez, que en aquel momen-
to olvidé todas estas reglas de conducta que se es-
tampan en cuadernos de á quince sueldos con cubiertas
bonitas. No puedo acomodarme á que el deber mas sublime
fuese el de matar al amante de su muger y de deshonrar á
la que lleva el mismo apellido. Alargué pues la mano á
Chamby, y le dije: "esto es obrar como hombre de bien."

—El vizconde calló y poco despues continuó dicen-
do: "pero Blanzay debe irse: habiéndolos tú salvado á
entrambos tienes derecho para exigir esta separacion.

—Y te prometo que se verificará.

—Toma las cartas, repuso Chamby, examinalas
bien: yo te aguardaré en casa de Sofia. Si las tenemos
todas, negocio concluido; sino, veremos lo que se po-
drá hacer. Ademas dile á Blanzay que debe cargar con
Genoveva.

—¿Qué quieres que haga con ella?

—Me parece, respondió Chamby con impaciencia,
que bien puede tomarse el trabajo de escribir cuatro ren-
glones al teniente general de policia para enviarla á las
Antillas.

—Siendo así, ya te entiendo.

—Y tu le ayudarás con todo el favor que tienes; te

Gutierrez reproduce los trillados argumentos con que
hace años y bajo distintas personalidades, aboga por
el sistema restrictivo, sin que hasta ahora haya po-
dido probar aunque lo dice casi en cada párrafo de
sus numerosos escritos, que por tal sistema no se com-
prime al desarrollo de las producciones naturales; por-
que su táctica ha sido siempre ser tan abstracto en este
punto como concreto en cuanto trata de sus predilectas
fabricas; pues en efecto ha formado el empeño de que,
en el actual estado de la industria, sea manufactura
España contra la voluntad de Dios, á quien no
plugo dotarla con abundantes minas de carbon de pie-
dra, asi como la dotó con casi todos los otros produc-
tos naturales del resto del orbe. Y aunque creo que
sus artículos no hayan conseguido hacer en esta pro-
vincia un solo prosélito ó convertido; por si alguno si-
quiera alimentaba algun género de duda acerca
de la exactitud de sus datos y de sus racioe-
nios, ha venido á declarar la fé que ellos merecen en
el que insertaron Vds. en su número del 22 ultimo,
pues hablando de una industria propia de esta provin-
cia debió á lo menos, ya que para ella escribia, haber
tomado mejores informes.

Conviene el señor Gutierrez en que los coseche-
ros de Jerez ganarian alguna cosa si la Inglaterra
templara los derechos de entrada en sus vinos. Para
ese alguna cosa hay un dato que es harto público. A
solo 14 mil botas estaba reducida la esportacion de vi-
nos de esta provincia antes de 1824. Y ¿por qué?—Por
que cada bota tenia 60 libras esterlinas de derechos.
Bajaron estos á algo ménos de la mitad, y ya esce-
den de 40 mil las botas de vino que se esportan:
esto es, que se aumentó allí el consumo en la misma
proporcion que bajaron los derechos, segun ahora
tambien sucederia si tuviéramos la fortuna de que
se hiciese otra baja. Y cuenta que á pesar de estar
allí tan habituados á la cerveza, como cree el Sr.
Gutierrez, se verificó ese aumento de consumo, una
parte importante del cual es de calidades bajas; con-
lo que se prueba que no solo no dejan los ingleses de
beber vino cuando el precio es arreglado, prefirién-
dolo á la cerveza (en lo que muestran no ser ton-
tos), sino que no es el vino esclusiva bebida de los
ricos, como tal vez lo fué cuando el derecho era tan
crecido.

Por lo demas ese mismo hecho prueba tambien,
contra lo que el Sr. Gutierrez afirma, que lejos de
decaer se ha aumentado el aprecio de los consumi-
dores por el vino de esta provincia, que ha casi
escluido el Madeira y dejado estacionario el Oporto.

Todos saben que la produccion de este artículo
aqui excede en mucho al consumo y á la esportacion.
Este excedente pide de justicia una salida. Este ex-
cedente produce una sucesiva estancacion del artícu-
lo. Esta estancacion, la consecuente baja de los pre-
cios, y por fin esta baja la ruina de los productores.

Dirá el señor Gutierrez que abandonemos ese cul-
tivo ó lo reduzcamos á la demanda del consumo y

daré una carta para Lenoir: es menester que mañana
quede todo concluido. A Dios, es tarde y me aguardan.

—Mr. d' Ennevers se detuvo otra vez, y mirándome
con serenidad, me dijo: "Y bien, caballero que le pare-
ce á usted de todo esto?"

Yo estaba bastante desorientado porque veia en ello
una amalgama de palabras por una parte y de sentimientos
por otra, que no concebía como pudiesen estar juntas.
Que un marido no tuviese bastante valor para ven-
garse no es cosa imposible; pero este vizconde de
Chamby no era el mismo que hablaba de dar de es-
tocadas á Mr. de Fresnai como de la cosa de ménos
importancia? Que mirase con la mayor indiferencia
á su muger, y que no quisiese vigilar su conducta,
nada tenia de particular? Como pues la perdonaba por el
amor que le tenia? Que se hubiese abandonado hasta el
punto de callar y de mirar con indiferencia el honor de
su nombre, esto es harto frecuente ¿pero por que se resig-
naba á callar sin mas objeto que el de conservarlo? Con-
fieso que yo no podía entenderlo. Mr. d' Ennevers, co-
nocéndolo respondia á las objeciones que yo no le habia
hecho, pero que adivinó.

—Ya lo vé usted, amigo mio, dijo. Esta conducta que
yo califico de admirable le ha parecido á usted una co-
bardia y una necesidad; y sin embargo calcule usted: su-
ponga que mi amigo furioso, sorprende á su muger y mata
á Blanzay. Vea usted que buenos resultados han de acar-
rear un homicidio, tres familias deshonradas, un pleito
criminal y otro de adulterio, ademas de las revelaciones
de los testigos, de las anecdotillas de Ines y Genoveva,
la señorita Sofia puesta en escena por el abogado de la
vizcondesa á fin de escusar á esta, y no solamente Sofia,
otras diez mugeres á quien Chamby habia dirigido sus
obsequios: mas de treinta personas hubieran tenido que
sentir de resultas de aquella violencia.

—Es verdad, pero la moral habria triunfado.

—Valgame Dios, señor! exclamó Mr. d' Ennevers.
La moral, la moral! repitió varias veces. Mire usted,
añadió, si hay una moral respetable en este mundo es la
que voy á decir á usted. Cuando se encuentre dispuesto
á una accion cualquiera, no pregunte usted jamas si está

esportacion actual: pero yo antes de arrancar una
viña que me ha costado muchos años y mucho dinero
el criar, diré á los fabricantes "abandonad vuestras
fábricas, puesto que no podeis rivalizar con las es-
trangeras, ó tomad el consejo que me dais limitando
á solo lo que podeis hacer bueno y barato vuestras
labores."

De Vds. afmo. amigo y servidor.—Un vinatero.

El *Correo Nacional* en el siguiente párrafo se propo-
ne destruir con razones incontestables la acusacion que
el Sr. Cortina lanzó contra el gobierno moderado supo-
niendo que habia corrompido las elecciones.

"Para acabar de esclarecer con minuciosos datos
la mala fé, iniquidad é impostura con que se ha con-
ducido el Sr. ministro de la Gobernacion en su acu-
sacion de haber corrompido las elecciones, hecha al
partido monárquico-constitucional, ó mas bien á la
administracion derrocada en Barcelona; para vindicar
la nunca manchada reputacion de integridad y severi-
dad de principios del Sr. Calderon Collantes, ausen-
te ahora del reino y únicamente calumniado por el
Sr. Cortina y para ofrecer al exámen y juicio del pú-
blico el texto genuino de uno de los documentos y
comprobantes mas notables y decisivos de la conspi-
racion de la vasta red, insertamos el que sigue, co-
piado de un ejemplar litografiado.

"Subsecretaria.—Circular.—Algunas diputacio-
nes provinciales han puesto en duda si los gastos oca-
sionados por la impresion de las actas de escrutinio
general y listas de electores, de que habla el artícu-
lo 39 de la ley de 19 de Julio de 1837, han de ser
satisfechos por ellas ó por los gefes políticos, fun-
dándose en que dicha ley dá á estos últimos el encars-
go de imprimir y circular aquellos documentos, y
atendiendo S. M. la reina gobernadora á que en el
presupuesto general del Estado no hay cantidad alguna
asignada para gastos de elecciones; considerando
que la impresion de las espresadas actas y listas forme
parte de las operaciones electorales, las cuales no
quedan terminadas hasta que se verifique lo que el ci-
tado artículo prescribe; se ha servido declarar, que
tanto los referidos gastos, como todos los demas que
para las operaciones comprendidas en la ley y pres-
critas por ella sea preciso hacer, deben considerarse
como provinciales, y por tanto ser satisfechos por
los fondos de las respectivas diputaciones.—De real
orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efec-
tos correspondientes.—Dios guarde á V. S. muchos
años. Madrid 11 de Marzo de 1840.—Calderon Co-
llantes.

"El Sr. Cortina al hablar de esta circular omitió
su testo igualmente que la fecha, solo citó el pie del
traslado que se hizo á la contaduría, y ademas ha al-
terado los términos de este traslado.

"La fecha indica que no se hizo esta declaracion
sino el 11 de Marzo, es decir, cerca de un mes

arreglada á tal apotegma escrito, sino si acarreará perjui-
cios á alguien, á Fulano ó á Citano, á seres que existan
en carne y hueso y no á ideas impertinentes: calcule usted
bien el resultado bueno ó malo que pueda tener, y
segun usted escoja el bien ó el mal le tendré por un hom-
bre de bien ó por un bribon. Si se mira el asunto de que
tratamos con el microscopio de que usted se sirve, Mad.
de Fresnai vengaba la moral ultrajada y Chamby des-
tataba cobardemente de sus banderas, y sin embargo en
aquellas circunstancias la condesa obró como una furia
del Averno y Chamby como hombre honradísimo. Por
desgracia las buenas intenciones de Chamby tabieron
mal éxito. El ha nacido malo: lo creo así y lo confieso
con toda la humildad de que soy capaz.

Al oír yo estas palabras, que significaban evidente-
mente que las resoluciones de Mr. de Chamby no habian
tenido el resultado que él se proponía, senti un ligero
movimiento de satisfaccion que oculté para no ofender á
Mr. d' Ennevers, y sobretudo para evitar que entrase en
nuevas disertaciones acerca de la vida humana. El pro-
siguió así.

—Los dos monstruos que acaba usted de ver, Ca-
notte y Genoveva, habian trabajado por su parte, por-
que este negocio estaba preparado de antemano, y esta
no era muger que hubiese abierto la mina y cargádola
sin proporcionarse al mismo tiempo un abrigo para gua-
rrecerse el día que le pondria fuego. Cuando Blanzay lle-
gó á casa de la vizcondesa para hacerle saber la espantosa
traicion de la condesa su hermana, ya una hora antes
Genoveva se habia echado á sus pies inundándolos de lá-
grimas para confesarle que Mad. de Fresnai habia ido
á hablarle en secreto, y que por medio de amenazas ter-
ribles consiguió arrancarle el secreto de la corresponden-
cia con el caballero, que se la habia pedido para verla, y
que solo mediante la mas formal promesa de que era úni-
camente para verla ella, Genoveva habia tenido la debi-
lidad de mostrársela; pero que en cuanto la cogió la con-
desa no quiso devolvérsela, y le habria sido forzoso re-
currir á un acto de violencia para quitársela, á lo que no
se atrevió.

(Se continuará.)

despues que se habian abierto las Cortes, y que por consiguiente no pudo tener el objeto de influir en las elecciones.

El pie del traslado, como lo citó el Sr. Cortina dice: lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes, en la inteligencia de que á pesar de la anterior declaracion &c. (Véase el periódico la *Constitucion*.) La expresion á pesar indica que se queria declarar nula la circular y que la contaduría procediera en distinto sentido del prescripto en ella. La palabra que habia en el pie, y la que indica el sentido lógico, es en virtud; es decir, que en virtud de la declaracion, todo gasto que no fuese de los comprendidos en la ley electoral, únicos que corresponden á las diputaciones, hubiese de ser satisfecho por los fondos de la pagaduría general del ministerio, expresion que tambien está en la cita. Estos gastos ya hemos dicho antes pueden ser y deben ser sin que quepa considerarlos como empleados en viciar las elecciones; y como podian ocurrir el ministro hizo la oportuna prevencion á la contaduría para que esta no lo pasase en cuenta sin una orden especial dada despues de examinados y aprobados, que es lo que se dice en el pie del traslado.

Es de advertir la circunspeccion con que están extendidas estas órdenes. La circular se limita á declarar lo que corresponde pagar á las diputaciones; pero nada dice de gastos hechos por los gefes políticos, á fin de que estos no se creyesen por el tenor de ella á presentar cuenta alguna. Solo por si ocurría este caso hizo el ministro á la contaduría en el pie del traslado la prevencion oportuna para el objeto ya indicado de que no se pagasen sin una orden especial, es decir, despues de examinar si eran legítimos, y despues de aprobados por S. M. Solo por el hecho de esta aprobacion es cuando se podria hacer cargo al gobierno, si hubiese ella recaído en gastos ilícitos. Así es que las pocas cuentas presentadas lo fueron espontáneamente por los gefes políticos, sin esecitacion alguna por parte del gobierno, el cual por lo tanto queria examinarlas para proceder con la regularidad mas estricta. Todas pasaron á informe de la contaduría, la cual lo evacuó, y el Sr. Calderon dejó el ministerio sin haberlas aprobado y sin tener siquiera individual noticia de la mayor parte de ellas. Lo mismo tal vez aconteció á su sucesor."

CADIZ

SABADO 1.º DE MAYO.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnicion.—Capitan de hospital y provisiones el provincial de Jerez.

San Felipe y Santiago, apóstoles.—Misa.

El jubileo está en el Sagrario de la Sta. iglesia Catedral.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atm.
Al s. el sol.	12 s. 0.	29.00.	SE.	Celages.
Al mediodia.	19 s. 0.	29.06.	SE.	Nublada.
Al p. el sol.	16 s. 0.	29.90.	SO.	Nubes.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 5 y 10 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 6 y 50 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 5 y 53 min. de la madrugada.
Primera alta á las 12 y 5 min. de la mañana.
Segunda baja á las 6 y 17 min. de la tarde.
Segunda alta á las 12 y 29 min. de la noche.

Cadañaves sepultados en el cementerio de esta ciudad en el dia de ayer.

Hombres.....	0
Mujeres.....	1
Niños.....	1
Niñas.....	1
Total.....	3

PARTE MERCANTIL.

Bolsa de Corredores.

CADIZ 30 DE ABRIL.

CAMBIOS.

Madrid.... á 90 dias fecha.....

á 60 d.....	1½	p 3 queb.
á corto.....	1½	id. benef.
Barcelona en pf. á 8 d. v.....	1½ á 1	id. queb.
Valencia... á corto.....		
Bilbao.... á corto.....		
Coruña... á corto.....		
Sevilla... á corto.....	par	
Santander. á corto.....	1½ á 2	id. benef.
Granada... á corto.....	1½	id. queb.
Alicante... á corto.....	1 á 1½	id. queb.
Málaga... á corto.....	¾	id. queb. papel.

Londres.....	37 papel: 37½	plata.
Paris.....	79	plata.
Hamburgo.....		
Génova.....		
Gibraltar á 8 dias v. f.....	1½ á 2	p 3 queb.
á 90 d.....		

FONDOS PUBLICOS.

Titulo del 5 antig. cup. corr...	21½ plata: 21½ p 3 papel	
Dhos. nuev. con el cup. corr.	24 á 25	
Dhos. en cortas cantidades....	19	
Dhos. del 4 con el cup. corr....	19	
Vales No Consolidados.....	50	pf.
Certif. de deuda sin interes anterior al 1.º de Mzo. 1836....	8	p 3 nom.
Dhas. en cortas cantidades....	9 á 10	
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	6	papel.
Capon. venc. hta. 1.º Oct. 1840	20	plata.
Dichos posteriores.....	18	plata.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Vapor paquete franc s Amsterdam, cap. Delarue, de Marsella y Gibraltar en 9 horas con algunos efectos, á los señores J. y J. Retortillo.

Vapor paquete ingles Leeds, cap. George Wilson, de Gibraltar en 10 con correspondencia, á D. Pedro Zulueta y compañía. Ha salido para Lisboa y Londres.

Bergantin español Joven Julian, D. Angel de Acha, de Málaga en 10 dias en lastre, á D. Juan José Iriarte.

SALIDOS.

Vapor paquete español Mercurio, D. Gerónimo Gonzalez, con anil &c. para Marsella, con escala en Gibraltar y otros puertos de levante.

Fragata Emelyn, cap. Loogood, con sal para Montevideo.

Bergantin Sir John Franklin, cap. C. Bolvick, con idem para el Rio de la Plata.

Bergantin-goleta Champion, oap. James Brearne, con vino para Londres.

Goleta Mary Pope, cap. Barnes, con sal para Teranova. Todos ingleses.

Bergantin español Iris, D. Juan Garrido, con frutos para Montevideo.

Bergantin-goleta dinamarches Metha, cap. Holberk, con sal para Copenhague.

Buques que estan a la carga.

PARA LA HABANA.

Con escala en Canarias y Puerto-Rico.

Recogerá la correspondencia el 4 del próximo Mayo el Correo marítimo número 2, su capitan D. Jaime Ruben. Admite solo algunos pasajeros, a los que se dará un esmerado trato.—Lo despacha D. José Bermejo, calle de las Descalzas, núm. 54.

PARA BUENOS AIRES CON ESCALA EN

MONTEVIDEO.

La hermosa corbeta española PAQUETE IBERIA, al mando de su capitan D. Fernando Pastorino, dará la vela para dicho destino á la mayor brevedad. Tiene la mayor parte de su carga por cuenta de expedicion: admite hasta su completo para el primer punto; y pasajeros para ambos, ofreciéndoles el mejor trato y las comodidades de su hermosa cámara alta.—Se despacha por D. Manuel Corvera, calle de Pedro Conde, núm. 32.

PARA LA HABANA,

con escala en Puerto-Rico.

La hermosa y velera fragata española LEONTINA, forrada y claveteada en cobre, al mando de su capitan D. Gabriel Perez, saldrá á la mayor brevedad por tener parte de su carga asegurada y por cuenta de expedicion: admite el resto y pasajeros á quienes se ofrece la mayor comodidad en sus dos camaras hechas al intento, y un trato esmerado.—Se despacha por D. Joaquin Soler, calle de las Bulas, número 129.

PARA LA CORUÑA Y RIVADEO.

Quechemarin español DILIGENTE, su cap. D. José Garcia Fresno, tiene á su bordo tres cuartas partes de su carga, admite el resto y pasajeros: saldrá para último del corriente. Se despacha por D. Manuel Fernandez, calle de Juan de Andas, núm. 162.

PARA LA HABANA

con escala en Puerto-Rico.

El bergantin español JUAN, recién forrado en cobre de patente, saldrá á la mayor brevedad para ambos puntos por tener mucha parte de su carga por cuenta de expedicion y el sobrante de la *Estrella*. Admite el resto y pasajeros á los que ofrece las mejores comodidades en sus dos espaciosas cámaras alta y baja. Se despacha por D. Miguel A. Garcia, calle Nudva, núm. 37.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cádiz. Del Puerto.

SABADO 1.º

SOL.

8¾ de la mañana.	7¼ de la mañana.
12 del dia.	10 de idem.
2½ de la tarde.	1¼ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

EL BETIS.

Patron Antonio Perea.
De Cádiz.

EL CORIANO.

Patron Vicente Gonzalez.
Del Puerto.

SABADO 1.º

7¼ de la mañana.	7¼ de la mañana.
8¾ de idem.	9 de idem.
11 de idem.	10 de idem.
1½ de la tarde.	2 de la tarde.

DOMINGO 2.

7¼ de la mañana.	7¼ de la mañana.
10 de idem.	8¾ de idem.
11 de idem.	11¼ de idem.
1 de la tarde.	12¼ de idem.
2¼ de idem.	2½ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

Estas salidas no podrán ser alteradas ni suprimidas sino por algun incidente imprevisto que la empresa no pueda remediar.

Los billetes se despachan en Cádiz en la oficina de dicha empresa, situada frente á la escala de la capitania de puerto, y en el Puerto de Sta. Maria junto á la tienda de Vista Alegre, frente al muelle.

El TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla, Lunes 3 del corriente á las 7¼ de la mañana.

El vapor español BETIS saldrá de este puerto para los de Huelva y Moguer, el dia 10 del presente mes, por la mañana, si el tiempo lo permite. La hora de la salida se anunciará al público con la debida anticipacion.

PRECIOS DE PASAJE.

Cádiz á Huelva 1.ª cámara. 2.ª cámara. Sobre cubierta

Rvn. 40	Rvn. 20	Rvn. 10
„ á Moguer	„ 45	„ 24
		„ 12

Los billetes se despachan en la oficina de la empresa situada en el muelle frente á la escala de la capitania de Puerto.

El paquete de vapor frances AMSTERDAM saldrá hoy Sábado 1.º para Lisboa y el Havre de Gracia, cerrará las puertas, recojiendo la correspondencia del correo á la una de la tarde.—Lo despachan los Sres. J. y J. Retortillo, plazuela de Loreto, número 96.

Compañía peninsular y oriental de vapores.

Para poder despachar los paquetes con arreglo á las nuevas órdenes de la junta de sanidad de Lisboa, no se recibirá abordo persona alguna que no lleve su correspondiente billete de embarque, los cuales deberán tomarse antes de las ocho de la mañana del Viernes. Los que tengan sus billetes tomados en Gibraltar para embarcarse en Cádiz deberán presentarse con ellos para ponerles su correspondiente "visto bueno" sin cuyo requisito no serán admitidos abordo.—Pedro de Zulueta y compañía agentes.

ANUNCIOS.

LELIO, ó diálogo de Marco Tulio Ciceron sobre la amistad. Nueva traduccion con el texto latino y notas. Seguida de algunos fragmentos de Seneca sobre la amistad recién descubiertos en Roma por M. Niebuhr; y de la refutacion que hace Tulio en el libro de *finibus* de la doctrina de Epicuro, aplicada á la amistad, por el Dr. Don Fernando Casas.—Un tomo en 8.º prolongado, á 12 rvs. Se hallará en la libreria de D. Severiano Moraleda y en la imprenta de la Revista Médica.

BREVES elementos de Historia natural en sus tres ramos de Mineralogia, Botanica y Zoologia. Por D. J. M. G. de la Coteria.—Un tomo en 8.º: véndese en dicha imprenta, á 15 rs. vn.

LOS Sres. suscritores á la noticia histórica de la vida, tareas literarias, operaciones médicas y sus objetos de F. J. V. Broussais, se servirán pasar á los puntos donde estubieren suscritos á recoger la segunda entrega, á la que acompañará el retrato del autor.

Editor responsable: A. AGUIRRE.

Imprenta del GLOBO, calle del Vestuario, núm. 97